

Hernando Ruiz de Alarcón (c.1587-1646).

Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que hoy viven entre los indios naturales de esta Nueva España (1629).

Contra las hormigas

En otro tratado hiçe mencion de un Martin de Luna, natural de *Temimiltzinco*, en las Amilpas, que era de çiento y diez años, y entre los indios tenido en gran reputacion y por de consumada sabiduria; yo pienso que esta opinion la auia ganado con estos infernales encantos, como se vera en este y en otros tratados, donde le çitare por sus malas mañas; el dicho vsaba del conjuro o exorçismo anteçedente contra los tejones, y del que se sigue contra las hormigas, lo qual supe del capitan Pedro de Ochoa, veçino de las *Amilpas*, despues de auer venido a mis manos el dicho conjuro y el dicho Martin de Luna, presso por esta supersticion la negaba, sin embargo de estarle probado, y auer el otras veçes caydo en prission por estas causas, y conuençidole en semejantes supersticiones, con todo esta uez preso y conuençido, negaua proteruamente, hasta que yo empece su maluado y superstioso conjuro, que es:

Ea ya, tios espiritados o estrangeros que todos sois semejantes vnos a otros, con los ojos, o rostros reuozados, y de hechiceros, y con dientes como puntas agudos. Porque haceis agrauio a vuestra hermana la blanca muger (la sementera), y le perdeis el respeto? esso es barrerla? esso es limpiarla? Y escardarla? esso es honrrarla y respetarla? Si no lo haceis yo derribare vuestra viuienda y estalage si no me obedeceis.

Tlacuel, tlatlahuane tlainacazque, puputecatle, nahual-ixeque, nahualitztlameque: tlecanca itia in ammohueltiuh iztaccihuatl, in ixco, in icpac annemi: cuix anquiltacuicuilizque, cuix anquiltachpanizque, anquimahuiztiliz que, cuix anquiltachpanizque. Intlacamo anquihuicazque nicxitiniz in ic ancate, intlacamo annechtlacamatizque.

Con esto afirmaba que las hormigas no tornaban a hacer daño a la arboleda y sementera, pero si tal uez excedian no dandose por entendidas, en tal caso executaba su amenaza procediendo a derribarles la casa, lo qual tambien hacia conjurando alguna cantidad de agua y echandola en el hormiguero y rociando el bordo y rededor del hormiguero con su tan venerado *piçiete*, y para conjurar el agua vsaba de las palabras siguientes:

Ea ya, la de las nahuas de piedras preciosas, que no se puede sufrir lo que hacen las entre si semejantes (las hormigas), velas a asolar que no me obedecen, tienen por ventura raïçes? Pues aunque las tuuieran que bien sabes arrancar arboles y llebarlos en bolandas y dejarlos en medio de anchas y incultas çabanas: que porfiais, hormigas (suple), teneis por ventura raïçes?

Tlacuel, clialchiuhcueye, tlein ay in pupotecatl. Tla xiquiripopoloti, àmo nechtlacamati. Cuix nelhuayo ticate. Ye quahuitl tichuica, tictlalochtitiquica in hueca ixtlahuacan, teoixtlahuacan nepantla toconxica. Cuix annelhuayoticate.

Hecho este conjuro, hechaba vno y dos cantaros del agua conjurada, por la boca y entrada del hormiguero donde antes auia esparcido su venerado *piçete*, y con esto affirmaba que o se hundia de todo punto el hormiguero, o las hormigas mudaban su habitacion muy lejos de alli: para ynfalible efeto (a su juicio) conjura tambien el *piçete* diciendo:

Ea ya verde espiritado de ojas anchas, qué porfia es esta? Ve luego, hecha y corre de adonde estan las hormigas.

Tlacuel, xoxouhqui tlamacazqui, xihpapatlantzin, tleaxtica? Tla xocontotocati in pupotecatl.